

la corte de Madrid le absolviese de todo cargo. No puede lanzar los demonios en nombre Beltzebú, ni curar por su virtud á los dolientes el que les ha declarado guerra. . . . Por este principio creo indemnizado á Murguía de las imputaciones, aunque jamas le concederé aquella virtud singular de afrontarse al partido español para desobedecerlo con energía; esta calidad es poco comun en los hombres, y menos en los que son naturalmente pacatos como este.

Al segundo dia de entrado Alvarez fué arrestado el canónigo San Martin y remitido á Puebla: algo mas, fué multado en mil trescientos pesos por otra igual cantidad que recibió de la clavería de Oaxaca para marchar á Chilpanzingo de orden del general Morelos. Mas sus aberraciones (que no negaré) están sobradamente compurgadas con sus padecimientos, y con una larga y cruelísima prision que el general Cruz le hizo sufrir en las estrechas cárceles de Guadalajara por cuatro años, habiendo sido aprehendido en el fuerte de *Jauxilla*. Yo le ví presentarse en Zacatlán cuando se fugó de Puebla vestido con una cotona de gerga de arriero y lleno de miseria. ¡Qué caro cuesta el no tener un carácter decidido en una revolucion!

Dentro de pocos dias salió el Dr. Velasco para Puebla, y tambien algunos de los que se reputaban en Oaxaca insurgentes, porque recibieron empleos del Sr. Morelos: alguno de estos cambió presto casaca y se quedó haciendo del perseguido por el gobierno español, y recibiendo sesenta pesos mensales como espion de los americanos, por cuyo infame oficio causó la muerte de algun hombre benemérito que hacia grandes servicios á la revolucion en Tehuacán: si aun oye los clamores de su conciencia, este recuerdo le atormentará sin intermision. No solo los males dichos pesaban sobre la infeliz Oaxaca, habia otros de diversa especie tan sensibles como vergonzosos. A la aproximacion de Alvarez se dejó ver sobre Tehuantepec *D. Manuel Dambrini*, aquel viejo tan cruel como ignorante, aquel comandante de calzon de bragueta, que derrotado oprobiosamente por Matamoros un año antes, volvia ahora con cien negros de *Omóa*, vestidos de colorado, como changos ó demonios, solo á vengar agra-

vios de gentes infelices que no se los habian hecho, erigido en juez despótico, como lo era todo zaragate que tenia voz de rey y soldados á su disposicion, fusiló á varios de los que decia que le habian resistido como insurgentes. Despues sus negros fueron á Oaxaca y los tomó Alvarez por soldados de su guardia. ¡Capricho raro, como pudiera tenerlo el Brack del Senegal! Yo ví en San Juan de Ulúa uno ú otro infeliz indio de los que desterró de aquel suelo para hacerlo perecer en este clima mortífero. Cuando considero que tantos males nos vinieron de Guatemala, lugar de donde solo teniamos bellas imágenes de escultura, no puedo menos de incomodarme; tanto mas, que ni por la distancia, ni por las relaciones de amistad llevadas en mas de dos siglos con aquel reino, pudiéramos prometernos de él la menor queja.

GUADRO POLITICO DE OAXACA.

Me parece muy á propósito dar aquí una idea del estado en que se hallaba la provincia de Oaxaca, tanto para que se forme la que corresponde del buen trato que recibió de Morelos y lo poco que padeció aun en la efervescencia de la revolucion, como para que sirva de informe estadístico que instruya al comun de los americanos del mérito de aquella provincia; pues aunque hay formada una memoria por el mismo autor de este informe, que lo es D. José María Murguía, no todos la tienen á la mano, ni este papel que redacté é imprimí en Veracruz, se ha vulgarizado (Gaceta núm. 573). † El principal ramo de su subsistencia que la hace célebre, y la trae la mayor y mejor porcion de numerario que le ha introducido siempre la mas pudiente parte del comercio de México y Veracruz, consiste en la grana: en consecuencia de esto desde fines del año de 1811 y los dos subsecuentes, ha tenido este fruto tal decadencia, cual debia resentir en el primer año por la absoluta interceptacion de los cami-

† En esta relacion hay hechos muy exagerados; la hizo Murguía y la firmó Alvarez, con el objeto de reprimir á los insurgentes: no obstante, al través de ella se toma idea de la riqueza de Oaxaca y de lo poco que padeció, pues Morelos no exigió mas contribucion que un poco de totopo para su tropa, y nada en reales.

nos: en el segundo, por la misma razón, hasta noviembre; desde este hasta el *felicitísimo y venturoso 25 de marzo anterior*, por la desgraciada ocupación que de ella hicieron los insurgentes.

La falta de ventas de este fruto ha perjudicado notablemente á toda la provincia, porque habiendo fugado mucha parte de los europeos establecidos en esta capital, han sido otros tantos agentes que han dejado de operar para dar giro y movimiento á este fruto, debiendo esparcir por un bajo cómputo hasta la cantidad de setecientos cincuenta y seis mil doscientos cincuenta pesos, valor de once mil arrobas de grana, que por lo menos debieron cosecharse en cada uno de estos años, y que en consecuencia traen tanta porción de numerario, como dos millones, doscientos sesenta y ocho mil, setecientos cincuenta pesos, en los respectivos años de once á trece *.

La jurisdicción de Tehuantepec, parte de esta provincia y de las más preciosas, tenía en un pie demasiado ventajoso sus obrages de xiquilite ó tinta añil. Estos fueron saqueados hasta el último grado †. Del fruto de esta simiente (el añil) se esportaban para Puebla y México sesenta y seis mil arrobas, sin contar con el contrabando de este fruto, que no es extraño regularlo en diez y seis mil arrobas más, que valen otros tantos miles de pesos, que unidos á los que salían públicamente, importaban ochenta y dos mil pesos. La jurisdicción de Jamiltepec que produce el algodón, y sostiene diariamente á nueve mil personas que lo hilan, y de quinientos á seiscientos que lo tegan, está en la mayor decadencia.

* En el extracto de la estadística que imprimí en Veracruz en 1821, se pone por conclusión este párrafo. „Los estados presentados desde 1758 á 1820, demuestran que en el decurso de sesenta años han entrado en la provincia de Oaxaca noventa y cinco millones, novecientos treinta y siete mil, quinientos nueve pesos, cuatro y tres cuartillas reales efectivos, no incluyéndose las enormes sumas que habían ingresado por contrabando á causa de los enormes derechos que reporta este fruto. Este dinero, en la mayor parte, ha sido propiedad de los indios, únicos cultivadores de la grana, que reducidos á un círculo estrecho de necesidades, sin duda han enterrado mucha porción de él. He aquí por que en el congreso general he dicho que Oaxaca es la China de esta América, proposición que hizo reír á muchos ignorantes espectadores.

† No lo habrían sido si Guatemala no nos hubiera invadido.

La jurisdicción de *Teposcolula*, único manantial del mejor trigo y azúcares, quedó desierta por la emigración á la revolución de sus habitantes, sin ganados ni aperos para la labranza. La jurisdicción de Villalta, cuya fortuna consiste en los tejidos de mantas de algodón, ha comprado los del Norte de esta provincia y no ha dejado de introducirlos, vendiéndolos á buen precio y de ellas se han vestido los cuerpos de insurgentes.

La del marquesado se ha mantenido sin quebranto, pues su subsistencia consiste en trigos y maíz que se han sembrado. *La de Teutilán* del camino, y Teutila, tienen sus comercios con sus provincias vecinas de Puebla y Veracruz, y creeré que no hayan girado con libertad sus *Hueypiles* (traje de las indias muy airoso) de la primera, y purga de Jalapa, y la segunda sus algodones en greña, hasta que Topete no hizo salir de su seno las gavillas de insurgentes.

Teutilán del valle es jurisdicción de maíces y crianza de ganado menor, y ni en uno ni en otro ramo ha padecido detrimento. Huámelula goza siempre de abundantes maíces y crianza de ganado vacuno y caballar, y si ha resentido algún perjuicio, es el que al último diré como general en toda la provincia. Nejapa y Chontales, á más de sus maíces, tiene la primera trigos, grana, algodones tejidos y crianza de ganado vacuno y caballar; y la segunda, solo grana: han padecido poco, excepto los pueblos que tienen en el camino real á Tehuantepec, los que han sido demasiado vejados por el continuo tránsito de las divisiones que han pasado por ellos.

Zimatlán y Miahuatlán: la primera no tiene más cosecha que de maíces, y la segunda es abundante en grana. Ambas jurisdicciones han tenido poco que sufrir fuera de lo que ha sido común en la provincia.

Huajuapam, población preciosa por su caserío, no le ha quedado más recinto habitable que el de la plaza; pues en el riguroso sitio que sufrió, quedaron destruidos todos los techos del resto de sus casas; y siendo la que sostenía la crianza del cabrío, de que se hacen considerables matanzas que producen mucho cebo, ha quedado este ramo tan solo en la décima parte de lo que era.

En los valles que circundan esta ciudad, las haciendas de labo-
rio de maiz que eran de europeos, quedaron reducidas á cortísi-
mas existencias, y perjudicando á las obras pias en el valor de
doscientos diez y siete mil trescientos cuarenta y nueve pesos
que se vararon por la fuga de sus poseedores en la satisfaccion
del rédito.

Por la ocupacion de las casas de europeos, reducidas á cuar-
teles, cesó el rédito respectivo al capital de trescientos diez y ocho
mil cuatrocientos noventa y seis pesos que en ellas se hallan fin-
cados, rédito que unido al anterior en las haciendas por igual ra-
zon asciende á quinientos treinta y cinco mil ochocientos cuaren-
ta y cinco pesos, que debieron producir á sus interesados trein-
ta y cinco mil setecientos veintidos pesos, siete reales, cuatro grs.

La circulacion de moneda del cuño mexicano habia cesado en-
teramente; solo giraba el cobre, cuya cesacion ha causado mucho
perjuicio á la hacienda pública; pues los fondos que se hallaban en
todas sus oficinas eran de esta clase, é importaban veinticinco mil
cuarenta pesos, en esta forma. Por alcabalas mil cuatrocientos
cuarenta, por tabacos diez y seis mil, y en la tesorería pública,
siete mil seiscientos.

En la clavería de catedral, las rentas decimales contaban mas
de veinticuatro mil pesos, y en el supuesto de que no giraba mas
moneda que de cobre, no es fácil calcular la que tendria el ve-
cindario.

No se hará extraño que circulase solo cobre, á pesar de haber-
se introducido moneda de plata de tierra-adentro, que llaman
chagoya, y haberse fundido mas de doscientos mil pesos en esta
capital de provincia; pues como los indios todos de ella son co-
merviantes y traen á la ciudad cuanto esta consume en alimentos
precisos á la vida y al gusto, y los grandes artículos de mantas y
grana, sus pagos los exigian precisamente en moneda de plata:
así es que la absorvieron toda, y á lo último ya costaba trabajo
la introduccion de viveres por no querer recibir el cobre.

El general perjuicio de todo este territorio, ha consistido en la
extraccion de cuantas mulas y caballos han podido arrastrar los
insurgentes, así como todas las armas de fuego, y en un donativo

de totopo que les impuso Morelos. Esta es la pintura del esta-
do de la provincia de Oaxaca, hecha por los mismos enemigos de
la insurreccion. Yo quisiera que se me dijera ¿dónde está la de-
vastacion y el daño que causaba Morelos tan decantado, no de
otro modo que el que pudiera hacer una langosta por los luga-
res de su tránsito? ¿Pudiera darse un conquistador mas huma-
no? ¿Podrá decir el gobierno español otro tanto de sus coman-
dantes depredadores, entregados al saqueo y á la rapiña?....
No niego que padecieron mucho los bienes de los españoles; mas
teníanse entonces por enemigos irreconciliables: era contra ellos
la guerra de exterminio, y entraba en el plan de hostilidades des-
pojarles de aquellos bienes y recursos con que entonces nos ha-
cian toda hostilidad. No se quejarán ahora, ni dirán que por
las autoridades se les ha faltado á lo convenido. He considera-
do á la provincia de Oaxaca por el aspecto de economía política
que en el día buscan todos los que estudian la historia de la Amé-
rica, pues su independecia va á abrir al comercio una senda
desconocida: algunos desaprobarán esta digresion, y la tendrán
por importuna, no creo que los sábios se adunen á esta opinion.

**SUCESOS GRANDES OCURRIDOS HASTA LA SORPRE-
SA QUE SUFRIÓ EL GENERAL RAYON EN EL PUEBLO DE ZACATLAN
POR EL CORONEL AGUILA.**

Fuí compañero de aquel benemérito, pero malhadado general,
en su peregrinacion desde febrero de 1814 hasta el 29 de octu-
bre del mismo año, y por tanto creo que puedo hablar con pro-
piedad de nuestras comunes desgracias.

Cuando supo D. Ignacio Rayon que Alvarez habia salido de
Puebla, se retiró de Huajuapam para Tehuacán de las Granadas
con la fuerza que habia reunido allí de Oaxaca; es decir, de los
piquetes al mando de Terán, Portas, Montes de Oca y otros, co-
mo el coronel D. Benito Rocha, que desde noviembre habia sa-
lido de Oaxaca con el regimiento llamado de Orizava, que en
correrías inútiles se disipó como el humo. Cuando Alvarez pa-
só de Huajuapam, Hevia que venia á su retaguardia se retiró so-
bre Tehuacán, y Rayon se situó en Teotitlán del Camino; mas de

+ este punto se huyó *D. Simon Chavez*, lego belemita que servia, ó afectaba servir de cirujano en el ejército de los americanos, el cual pasó á implorar de Hevia la gracia del indulto en compañía de un *F. Alvarez*, prisionero, cadete de los lanceros de Veracruz: avisole del lugar donde residiamos y lo alentó á atacarnos, diciéndole que Rayon traia consigo varios efectos preciosos, estraidos de Oaxaca. Efectivamente, Hevia avanzó sobre Coscatlán, donde atacó una partida de Rayon que conducía unos zurriones de grana, al mando del capitán Buen Brazo, y fácilmente los tomó. Se encaminaban para meterlos en secreto en Puebla, y expenderlos allí por venta á *D. Francisco Alonso*.

El siguiente día (2 de abril) una seccion de Hevia al mando de su mayor Santa Marina, avanzó hasta Teotitlán, donde emprendió atacar otra que quedó allí de Rayon, mas fué rechazada por el capitán Roca, francés, que se condujo con mucho brio: sin embargo, retirado éste porque le cargaba mucho la fuerza de Hevia, avanzó en persecucion de Rayon y de las cargas situadas al pié de la cuesta, donde con un puñado de hombres *D. Juan Pablo Anaya* contuvo su impetuosidad de un modo galante, pero no pudo impedir que el enemigo se tomase treinta y ocho zurriones de grana, algunos cajones de municiones y otras cosas. Rayon siguió su camino por lo mas áspero de la sierra, siendo mucho el desaliento conque marchaba su division, pues el capitán francés se habia desertado, y caminaba haciendo robos por varios pueblos inmediatos á Tehuacán. Tomó, pues, Rayon el camino de Zongolica que le era totalmente desconocido, y á la verdad muy áspero; pero desde allí se le dió cuenta exactísima de sus marchas á Hevia, y tanto, que el huésped de la casa donde Rayon se hospedó, averiguó por sí mismo todo lo que llevaba para salir exacto en sus relaciones: algo mas, tuvo osadía de preguntarme cuánta era nuestra fuerza.

+ En Zongolica recibió Rayon la primera noticia de que Rosains despues de haber sido nombrado segundo del Sr. Morelos por muerte de Matamoros, venia con despachos de general de las provincias de *Puebla, Veracruz, Oaxaca y Norte de México*. Yo noté en Rayon bastante incomodidad con semejante aviso; efec-

tivamente, él quedaba desairado con su nombramiento dado por el congreso para la provincia de Oaxaca; pero la cosa no merecia la pena de ponerse de puntas, ni entrar en contestaciones odiosas y en circunstancias tan dificiles; pudo haberse visto de hombre á hombre con Rosains y quedar de acuerdo, pues, como decia Hernan Cortés á Panfilo de Narvaez en circunstancias iguales. . . . *Barba á barba, vergüenza se cata*. Encontráronse dos hombres jóvenes, en la edad de las pasiones, ambos satisfechos de sus servicios, y ambos quejosos. Confieso que hice cuanto pude por promediar, pero mi influjo era ninguno, aunque ambos entonces eran mis amigos. Desde entonces comenzó una nueva serie de desgracias de peor condicion que las pasadas. Si ambos generales se hubiesen acordado y reunido sus fuerzas, Hevia no se habria apoderado de Huatuzco, como lo hizo en 27 de abril, frustrando las medidas de Rosains para defender aquel pueblo; así es que aprovechándose de las disensiones de ambos gefes, los batió en detall, se burló de uno y otro, y se siguieron gravísimos males y escándalos, como veremos. V. no tiene idea, ni puede formarla, de lo que pasaba con esta clase de gefes en todo el territorio de la América. Cada uno de ellos tenia su escolta, su número crecido de aduladores, su corte pequeña en que se les quemaban incienso y se detraian unos á otros los gefes; en fin, era todo un manantial de chismes, de emulaciones y bajezas. . . . Allí se veia palpablemente, y se cosechaba el amargo fruto de la pésima educacion que recibimos: no lo podemos negar, somos hijos de los españoles, y para que la filosofia arregle nuestras costumbres, necesitamos un siglo de paz, y una nueva generacion fundida en otros moldes distintos de los nuestros.

No crea V. por esto que yo desconozco estas desavenencias en gefes de otras naciones: tuviéronlas Cortés y Narvaez, los Pizarros y Almagros en el Perú. ¿Qué digo? aun en los mismos Estados-Unidos de América durante la guerra las hubo, y hubo monstruosas rivalidades. Horacio Gates el vencedor de Burgoyne en Saratoga, y despues vencido por el Lord Cornwallis cerca de *Cambem*, iba á derrocar de su puesto al mismo Washington; desgracia que solo pudo evitar el prestigio que te-

nia sobre la tropa por sus virtudes; caída que tenía apoyo en una gran parte del congreso de Filadelfia, por el partido que se había formado Gates, y desgracia en fin, que si se hubiera realizado, habría causado la esclavitud del Norte de América, pues Washington nació para ser su salvador; pero como las pasiones se desarrollan á proporcion de los principios que recibimos en la infancia, formando los elementos de nuestra antigua educacion la rivalidad entre provincia y provincia, el odio entre el poblano y el mexicano, el tapatio y el michoacano: he aquí por qué entre nosotros las persecuciones han sido mas terribles y desastrosas que en otras naciones.... *divide y mandarás*; tal era la máxima que compasaba la conducta de españoles y americanos para dominarlos á un tiempo á todos.

A fines de abril salimos de Zongolica y nos dirijimos á Omealca. Es esta una hacienda situada á las márgenes del famoso Río Blanco, que tiene su origen en las cumbres de Acultzingo y camina con una rapidez extraordinaria; en las inmediaciones de la hacienda está un buen puente de cal y canto, de preciso tránsito, y donde pusieron los americanos una garita de peage. En este punto mandó Rayon hacer unas trincheras y desmontes donde situó unos cañones; pero habiendo entendido que no solo por él debería esperarse al enemigo, sino por el paso que llaman del *Coyol*, ácia el rumbo del Oriente, hizo plantear allí otras dos trincheras con igual número de cañones, que puso al cuidado de D. Juan Terán. En breve se conoció la necesidad de esta medida, pues el 9 de mayo se presentó una división que fué completamente rechazada, en términos de matársele al enemigo hasta los perros de presa que trajo de España para hacer descubrimientos en las emboscadas; perros que estaban tan bien ó mejor asistidos que los mismos soldados. Tambien hizo fortificar Rayon el preciso paso del Peñon, que mandó cortar, teniendo á la izquierda el despeñadero del rio, y á la derecha un monte muy espeso; pero Hevia vino por Amatlán á la hacienda de Guadalupe por donde echó un puente sin obstáculo: su segundo logró flanquear el cerro y tomó la retaguardia del camino del Peñon el dia 11 de mayo de 1814. Fué allí la accion reñidísima: Rayon

la tuvo ganada completamente, en términos de que retirado Hevia por el gran destrozo que se le hizo, y falta de municiones, el sargento mayor Gonzalez, sea por aturdimiento de cabeza, ó que se yo por qué otra causa, comenzó á tocar á lista: entonces los españoles entendieron que nuestra gente estaba dispersa, y volvieron confiadamente á la carga con doble furor.

En un folleto que acabo de publicar, intitulado *Fastos militares de iniquidad, barbarie y despotismo del gobierno español, ejecutados en las villas de Orizava y Córdoba*, que es un diario llevado secretamente por un vecino de Orizava, se refiere esta accion de *Omealca*, y se lee á fojas 38 que el dia 16 de mayo llegó allí la columna de granaderos triunfante, llevando tres cañones medianos, un obus, parque, cincuenta escopetas y diez y siete prisioneros: que recibieron las señoras con flores en las manos al comandante Melendez: tambien salieron del mismo modo los niños de las escuelas, llevando cada una un estandarte con el retrato de Fernando VII, habiéndose adornado los balcones y ventanas con colgaduras.... Que el dia 17 doce insurgentes americanos que llevaron de *Omealca*, fueron fusilados en la falda del cerro de Achichilco, y fueron entregados hasta las cinco de la tarde de orden de Hevia para que se les sepultase en el cementerio de la parroquia, pues dió orden de que no los movieran de aquel lugar donde recibieron la muerte para escarmiento.... Siete años despues, en igual dia 17 fué sepultado este ferocísimo comandante, muerto en el sitio de Córdoba, de un balazo en la frente. Escrito está: *El que matare, morirá del mismo modo que él mató*.

Entre los documentos de la secretaría del antiguo vireinato, que tengo á la vista, existe una carta original de Rayon, dirigida al intendente D. José Joaquin de Aguilar desde el pueblo de Zouquiltán, en 23 de mayo, del tenor siguiente.

„Acaso habrán llegado á esos rumbos las noticias de lo ocurrido en *Omealca* de un modo desfigurado, como sucede siempre con esta clase de sucesos; pero para que V. S. sepa la verdad, quiero comunicarle, que habiéndose acercado el enemigo el 8 del presente al paso del *Coyol*, fué rechazado esa tarde y la ma-

ñana del siguiente día, sufriendo la pérdida de ocho muertos y mas de treinta heridos, sin otra de nuestra parte que dos ligeramente lastimados. Desistieron a consecuencia, de forzar este punto, y fueron á dar vuelta por Cuetzala, avanzando despues ácia el flanco izquierdo de la fortificacion del Peñon, por cuyas alturas inmediatas, no obstante su montuosidad y aspereza, penetró la infantería al abrigo de la espesura de aquellos bosques. A pesar de la rapidez de este movimiento se verificó la mas vigorosa resistencia en un ataque general, que costó al enemigo muchos soldados y algunos oficiales, sin sacar en lo absoluto otra ventaja que dos cañones ligeros, y el hacernos retirar de aquel punto, por haberse introducido la confusion en nuestra tropa y el desórden, á merced de la espesura del terreno.

„Ahora ha quedado como antes en aquella hacienda el teniente coronel Rios, aumentado el número de sus armas, proveido de algun pertrecho y con dos cañones de á cuatro que le dejé, juntamente con la órden cerrada de que se someta en todo á las disposiciones de V. S., á quien en lo sucesivo reconocerá por gefe inmediato, lo que servirá á V. S. de gobierno para que aquella tropa opere con las ventajas que deben resultar de semejante conformidad. Dios &c.”

Retirado Rayon por Mazateopam llegó á Tehuacán, donde tuvo las primeras noticias de que D. Ramon Sesma, retirado con mucho trabajo y unos cuantos hombres con muy malas escopetas, se habia situado en el campo de *Cilacayoapam*, donde dentro de breve fué atacado y sitiado por el general Alvarez de Oaxaca, resistiéndole con gloria y estrechándolo á levantar el campo, como despues veremos. Notó con dolor que la tropa de su mando se le disminuía rápidamente, en términos de desertársele cincuenta hombres en una noche y algunos oficiales: algo mas, advirtió síntomas de un motin, y fácilmente conoció que aquello provenia de los agentes secretos que en el lugar tenia el Lic. Rosains, que trabajaban en su obsequio. Por lo mismo se decidió á marchar para Zacatlán, á donde lo llamaba Osorno. Efectivamente se resolvió á la empresa que para juicio de muchos era arriesgada, pues Conti andaba con una regular division por las inmediaciones de Huamantla.

Al llegar á Tecamachalco, donde vendió una partida de grana, notó con sorpresa que se habian separado, sin su anuencia, D. Manuel y D. Juan Terán con algunos oficiales: estrañolo mucho, por ser ambos hermanos buenos militares, viniendo aún herido D. Juan, de la accion de Omealca, y porque no era de esperar esta conducta de jóvenes de tan buenos principios †. Por último, llegó á Zacatlán el 13 de junio de 1814, y se dedicó á reparar los quebrantos de su tropa, y á aumentar sus fuerzas con nuevos reclutas del pueblo de Guachinango y de otros puntos. Acompañábale el Dr. Crespo, vocal del congreso, y el famoso artífice D. José Luis Alconedo, con cuyas luces planteó una regular maestranza y fundicion de dos culebrinas y un cañon. No alcanzo cómo un gefe que sabia la dificultad que hay para mover estas piezas, que no tenia un punto de apoyo ó fortificacion donde situarlas, que por grandes esfuerzos que hiciese no podia reunir arriba de seiscientos hombres, pudiera resolverse á emprender la construccion de esta artillería, debiendo limitarse á cañones muy ligeros de campaña: este error gravísimo é indisculpable, produjo al fin su ruina, y en ella nos envolvió á todos, pues por hacer las cureñas de los cañones, los saleros de sus balas, fundir estas, y hacer otros aprestos indispensables, nos detuvimos mas de lo que debiéramos en Zacatlán, y nos perdimos.

DESGRACIAS OCURRIDAS AL GENERAL RAYON, Y DESAVENENCIAS CON ROSAINS.

Yo veia venir el nublado por todas partes: notaba en primer lugar gran desafecto en los gefes de aquellas divisiones, peleados siempre con el órden que hacia guardar Rayon, á quien besaban la mano y deseaban trozar el corazon. Observé la repugnancia con que se le presentó el coronel Serrano, comandante de un cuerpo de caballería en Apam, no menos que D. Pedro Espinosa, asociado de D. Diego Manilla, su director: me hizo gran fuerza ver pedir á Osorno tres mil pesos prestados para

† Pasaron á Cilacayoapam, donde D. Manuel Terán se distinguió con estraordinarios servicios contra el sitiador de aquel punto general Alvarez. Mas la separacion en estas circunstancias, fué una punible *desercion militar* muy vergonzosa.
TOM. III.—7.